

# “Y LIBRANOS DEL MAL”

J.Leoz



Tú, Señor, eres el exponente de la libertad verdadera  
A Ti, Corazón de Jesús,  
Acudimos porque no siempre nos sentimos libres.  
Danos independencia, frente a tantas cadenas que nos esclavizan  
Otórganos valentía, para romper con los grilletes de la mentira  
Alarga tu mano, para que con la nuestra agarrada a Ti,  
Podamos salir de tanto fango y tanto agujero en el que nos perdemos.  
Sí, Corazón de Cristo;  
Tú nos enseñaste pedir el vernos libres del mal.  
Mira a este mundo nuestro que, no siempre,  
Se da cuenta de que “el mal” no es tal para la sociedad.  
Mira a este mundo nuestro que, no siempre,  
Se da cuenta de que “el auténtico bien” es tal para el bienestar.  
Tú, Corazón de Jesús,  
Saliste victorioso de combates y de luchas  
Supiste estar unido a Dios por la oración y en la oración.  
Arranca de nosotros toda cizaña y todo sentimiento malo.  
Somos conscientes de que para ser tus amigos  
Hemos de ir cribando aquello que ennegrece nuestra amistad contigo.  
Ayúdanos, Señor,  
A sofocar el enemigo de la fe  
El enemigo de la esperanza  
El adversario de la voz de Dios  
El contrincante de su voluntad.  
Hoy, Señor, no te pedimos que nos libres de enfermedades y dolencias  
Y, que en todo caso,  
Nos libres de la enfermedad de la afonía: no se nos oye como cristianos  
De la afección de pies: no caminamos como cristianos  
De la parálisis de cuerpo: no siempre actuamos como creyentes convencidos  
De la ceguera espiritual: no siempre alcanzamos a ver lo que Tú nos das  
De la dureza de corazón: no amamos como debiéramos  
De la conciencia dislocada: no siempre pensamos lo que es justo  
Tú, Corazón de Jesús, que tienes línea directa en el cielo  
Ayúdanos a libranos de todo mal  
De todo aquello que no nos deja saborear la vida  
Ni, mucho menos, estar en un permanente contacto y feliz con Dios.  
Amén.